

Translation Sample
Literature

Frankenstein

by Mary Wollstonecraft (Godwin) Shelley

Chapter 5

It was on a dreary night of November that I beheld the accomplishment of my toils. With an anxiety that almost amounted to agony, I collected the instruments of life around me, that I might infuse a spark of being into the lifeless thing that lay at my feet. It was already one in the morning; the rain pattered dismally against the panes, and my candle was nearly burnt out, when, by the glimmer of the half-extinguished light, I saw the dull yellow eye of the creature open; it breathed hard, and a convulsive motion agitated its limbs.

How can I describe my emotions at this catastrophe, or how delineate the wretch whom with such infinite pains and care I had endeavoured to form? His limbs were in proportion, and I had selected his features as beautiful. Beautiful! Great God! His yellow skin scarcely covered the work of muscles and arteries beneath; his hair was of a lustrous black, and flowing; his teeth of a pearly whiteness; but these luxuriations only formed a more horrid contrast with his watery eyes, that seemed almost of the same colour as the dun-white sockets in which they were set, his shrivelled complexion and straight black lips.

The different accidents of life are not so changeable as the feelings of human nature. I had worked hard for nearly two years, for the sole purpose of infusing life into an inanimate body. For this I had deprived myself of rest and health. I had desired it with an ardour that far exceeded moderation; but now that I had finished, the beauty of the dream vanished, and breathless horror and disgust filled my heart. (...)

Frankenstein

por Mary Wollstonecraft (Godwin) Shelley

Capítulo 5

Finalmente, una noche sombría de noviembre, pude vislumbrar la coronación de todos mis esfuerzos. Con una ansiedad casi rayana en la agonía, reuní a mi alrededor todos los instrumentos de la vida, para poder infundir una chispa de humanidad en esa cosa muerta que yacía a mis pies. Ya era la una de la mañana. La lluvia golpeteaba lúgubrememente contra las ventanas y mi vela estaba casi consumida, cuando, bajo el resplandor trémulo de esa luz casi extinguida, vi cómo se abrían los ojos amarillos y opacos de la criatura. Respiró con pesadez y un movimiento convulsivo agitó sus extremidades.

¿Cómo podría describir mis emociones ante esta calamidad? ¿Cómo definir a ese desdichado a quien me había empeñado en crear con tanto esfuerzo y cuidado? Sus extremidades eran proporcionadas y había preferido sus rasgos porque eran hermosos. ¿Hermosos? ¡Por Dios! La piel amarillenta apenas cubría el entramado de músculos y arterias que había debajo. Tenía el cabello, largo y suelto, de color negro lustroso, los dientes eran de una blancura inmaculada, pero esa lozanía solo presentaba un contraste aun más horrible con sus ojos vidriosos, que parecían ser casi del mismo color blanquecino que sus cuencas, la tez apergaminada y los labios negros y rígidos.

Los variados accidentes de la vida no son tan cambiantes como los sentimientos de la naturaleza humana. Había trabajado durante casi dos años, con el único propósito de infundir vida en un cuerpo inanimado. Para eso me había privado del descanso y había resentido mi salud. Lo había deseado con un fervor que excedía los límites de la moderación, pero ahora que había concluido, la belleza del sueño había desaparecido, y un horror y una repulsión asfixiantes se apoderaron de mi corazón. (...)